

Lunes, 7 de Agosto de 2017

*“El hombre está más insatisfecho sin Dios, que sin pan”*

**Nm 11,4b-15 Moisés oyó llorar al pueblo.**

**Sal 80,12-17 ¡Ah, si mi pueblo me escuchara!, yo le asistiría.**

**Mt 14,13-21 Dadles vosotros de comer.**

Vivimos situaciones difíciles como Moisés o los discípulos y también protestamos: *¿Por qué nos tratas mal?* No queremos problemas: *Despide a la gente*. Sin embargo Jesús nos enseña a sentir compasión y ayudar, a que seamos respuesta de amor de Dios.

Por eso Jesús nos dice: **“Dadles vosotros de comer”**. ¡El poder de Dios se hace necesitado de la debilidad del hombre!

Vosotros alimentaos con mi gracia, con el maná de mi Cuerpo y de mi Sangre; vosotros, que me conocéis, dad de comer a todos los que buscan y tienen hambre de consuelo, de misericordia, de amor, de compañía, de esperanza, de amistad, de horizontes gozosos,... Repartid, entre todos, lo que tenéis, lo que sois, lo que vivís,... con alegría; sabiendo que todo es don. No sois vosotros los que dais de comer; soy Yo el que alimenta y puede quitar el hambre, yo mismo en vosotros soy alimento.

Yo soy el que hace vivir de forma diferente, quien transforma en vida todo aquello que a vuestro parecer es negativo y sin valor, el que hace posible que vuestra pobreza sea riqueza para otros, que vuestras debilidades sean fuerza en mis manos.

Esa misión te hace necesitado de mi palabra, de vivir tu relación Conmigo, de escuchar lo que quiero respecto a lo que vives. Soy Yo quien posibilita que vuestra vida sea respuesta de Vida y Amor para muchos hermanos, si seguís mis caminos de compasión.

*“Quizá no podamos dar mucho, pero siempre podemos dar alegría que brota de un corazón enamorado de Dios”* (Madre Teresa de Calcuta).

Sábado, 12 de Agosto de 2017

*“La Fe y el Amor nacen de un encuentro personal con Dios”*

**Dt 6,4-13 Escucha Israel: Ama al Señor, tu Dios, de todo corazón.**

**Sal 17,2-51 Yo te amo, Señor, tú eres mi fuerza.**

**Mt 17,14-20 Por vuestra poca fe, no pudisteis echarlo.**

La Fe no es un “conocimiento intelectual”, sino la consecuencia de habernos encontrado personalmente con Jesús, de relacionarnos con Él, experimentar su Presencia y apoyarnos en un Dios vivo, que nos conoce, nos escucha, nos habla y actúa en nuestra vida y es Señor de la historia.

- Señor, ¿por qué nosotros no podemos evangelizar? ¿Por qué vemos impotentes que crece la incredulidad, la indiferencia, la falta de sentido en la vida de muchos?

- ¡Traédmelos a mí! para que conozcan la Verdad, y que nadie los ama como Yo; y Yo los libraré de todos los demonios que los esclavizan y atormentan. Soy Yo el que mueve los corazones, no vosotros. Si tuvieseis fe en mí, aunque fuera pequeña, bastaría, porque la fe participa del poder de Dios, para el que no hay nada imposible. ¿Hasta cuándo tendré que soportar vuestra falta de fe?

Si no creéis que puedo cambiar vidas y situaciones a pesar de las dificultades, es que no confiáis en mí.

Os he dado mi Espíritu para que habite en vosotros, ¿por qué no le dejáis habitar en vosotros? Él es la Fuerza que os capacita; si os dejáis mover por Él nada será imposible. Mirad, he venido a traeros su fuego de amor, para que el servicio no sea una carga ni la entrega un sacrificio, sino la gracia de Dios que confía en vosotros. ¡Cuánto deseo que os dejéis arder!

- Señor, ayúdanos a conocerte para tener un corazón generoso, para que el mundo conozca tu amor y tu misericordia. Que tu amor entrañado nos impulse a darte a conocer en nosotros.

Miércoles, 9 de Agosto de 2017

*“Sólo el sabernos amados, nos abre a la fe en Jesús”*

**Nm 13,1-2.25-14,1.26-29 Subiremos y lo conseguiremos.**

**Sal 105,6-23 Olvidaron a Dios, su libertador.**

**Mt 15,21-28 ¡Oh mujer, qué grande es tu fe!**

Gracias, Señor, por mostrarnos el amor que nos tienes a pesar de nuestros abandonos, de nuestras infidelidades. Gracias por seguir confiando en nosotros y enviarnos a darte a conocer. Señor, que no me olvide del amor que nos tienes, que confíe en tu palabra.

Aviva mi fe, que aprenda de la mujer cananea a perseverar, a humillarme, a confiar en ti. Que cada día escuche tu voz en tu palabra, para saber lo que quieres y té cuente mis debilidades y mis gratitudes.

*“Es una felicidad el estar colgados de la providencia del Señor y ver con qué delicadísimo amor lo prepara Él todo”* (Madre Maravillas).

Nuestras obras son fruto de nuestra fe. Si tú no estás, ¿qué va a ser de mí? Creed en Dios y creed también en mí. Jesús es la Puerta y es el Camino que conduce a la Bondad, a experimentar la misericordia de Dios. Es la acción de Jesús en nosotros la que nos da la alegría y la fuerza para el camino.

Señor, a veces voy a tu encuentro en la oración, pero me quedo lejos, distraído por los problemas del día, y me pierdo tu intimidad. Ayúdame: ten compasión de mí.

¡Qué bueno, Señor!, si yo me acercara a Ti cada día, sabiéndome muy amado, para pedirte que me liberes “de los demonios” de la insatisfacción, de la apatía,... que me atormentan”, y oír de tus labios: ¡Que te suceda como quieres! Y satisfechos de ti corramos como locos no sólo hacia Dios, sino también hacia los demás, porque en ellos te entregamos lo que de ti recibimos, y que tú lo haces en nosotros.

Por tanto: *“Escucha en silencio, porque si tu corazón está lleno de otras cosas, no podrás oír su voz”* (Madre Teresa de Calcuta).

Jueves, 10 de Agosto de 2017

**San Lorenzo**

*“La vida eterna es que te conozcan a ti, Padre y a tu enviado”*

**2Cor 9,6-10 Dios ama a quien da con alegría.**

**Sal 111,1-9 Dichoso el hombre que ama los mandatos del Señor.**

**Jn 12,24-26 Si el grano de trigo muere, da mucho fruto.**

La vida es un don de Dios, y tiene un comienzo, pero “no tiene fin”; tiene una primera etapa para aprender a conocer al Creador, para asimilar que somos hijos de Dios y destinados a vivir felices con Él, a participar de su misma Vida. La pena es que no comprendemos el tesoro que podemos disfrutar. Somos como el niño a quien el abuelo le dice: *“Toma todo lo que tengo y vive a lo grande”*. Pero el niño se conforma con un globo que explota por nada.

El que se queda “con el globo”, quien se aferra con avaricia al dinero, a sus antojos, acabará enterrado, no tiene esperanza. ¡Qué pena que nos perdamos la vida divina, que Dios quiere compartir con nosotros. Porque, ¿qué sentido tiene la vida sin Dios? ¿Qué nos ofrece el mundo? Lo que se queda en el mundo

Porque, ¿qué es el hombre para su Creador, para Dios?, ¿para qué vale? Si Dios es verdad, me tiene que hacer feliz. Dios es amor, es Trinidad, y nos quiere con Él: Que sean uno, como tú Padre y yo somos uno. El amor requiere alguien a quien amar y el ser humano no fue creado en solitario, pero el hombre en su libertad optó por vivir aislado. De modo que necesita nacer de nuevo, porque, si vive para sí, no da fruto. Para nacer hay que morir, morir al yo para ser del otro: eso es amar y fecunda más amor. Si siembras amor, cosecha amor. Si el grano de trigo permanece solo y aislado, ¿para qué sirve? En cambio, es valioso unido a otros, da fruto de fraternidad, servicio y amor”. En la vida se recibe amor y se ama. Pero esa vida, para ser aprovechada como pan, como alimento, precisa ser molida y amasada, para que pueda ser comida por el otro, por los demás.

Viernes, 11 de Agosto de 2017

*“¡Si has escuchado la palabra de Dios, sígueme y serás feliz!”*

**Dt 4,32-40 Dios te ha hecho oír su voz para instruirte.**

**Sal 76,12-21 ¿Qué Dios hay grande como Dios? Tú guiaste a tu pueblo**

**Mt 16,24-28 Si alguno quiere seguirme, niéguese a sí mismo.**

Dios nos ha creado por amor y para ser amados, somos sus hijos. ¿Somos conscientes de que Dios nos ama hasta tal punto que nos parece una locura? Nos abraza por detrás y por delante, y todas nuestras sendas le son familiares. Somos hechura de sus manos. Él mismo dice. Tú eres mi Hijo, yo mismo te he engendrado hoy. Al hijo le corresponde ser agradecido por todo lo que recibe. Y aún es mejor ser agradecido por los abrazos que recibe de Dios, por el amor que recibe.

Muchas personas han pasado por nuestra vida y hemos podido comprobar cuánto amor ha derrochado Dios en ellas. Nos han dado a conocer su Palabra, encarnada en Cristo Jesús, haciéndolo camino, verdad y vida para todo el que lo acoge. En él nos hace hijos de Dios, su pueblo, de su linaje, de su raza, pues se hizo uno de nosotros, para enseñarnos a vivir “a lo Dios”; y para que aprendamos a ser Vida y Amor, se dejó matar, y así rescatarnos de la muerte, pues era preciso ascendernos con él a su gloria.

Se nos invita hoy a ser cartas vivas de ese amor que recibimos, seguidores de su Palabra. Se nos invita a salir de nosotros mismos y a dejarnos encarnar por él, para que sea él el que ame en nosotros.

El Papa Francisco nos recuerda la necesidad que tiene el mundo de *santos sociables, abiertos, normales, amigos, alegres, compañeros*, para que, en medio de la normalidad, de lo cotidiano, los cristianos sepamos marcar un camino distinto del que lleva el mundo, para que sepamos valorarnos unos a otros, servirnos y, sobre todo y ante todo, amarnos como somos amados. Con sinceridad, humildad y delicadeza, manifestar la vida de Cristo Jesús en nosotros.

Martes, 8 de Agosto de 2017

*“¿Me dejas calmar y colmar la sed de tu vida?”*

**Nm 12,1-13 Yo le hablo cara a cara.**

**Sal 50,3-13 Oh, Dios, implanta en mi corazón un espíritu nuevo.**

**Mt 14,22-36 Soy yo, no tengáis miedo.**

Se nos ha confiado el mayor Tesoro: el reino de Dios, a Cristo Jesús, Palabra encarnada del Padre. Por tanto todo lo que Dios hace es para nuestro bien.

¿Qué nos pasa a los hijos de Dios, que no somos más “espabilados” que los hijos de las tinieblas? ¿Por qué no disfrutamos, contagiamos y proclamamos, las maravillas del reino de Dios? El mundo está esperando la manifestación del amor que hemos recibido. Da la impresión de que se nos ha dado pero no lo hemos recibido, pues no se ve el gozo en nuestra vida; no se ve un mundo de hermanos en el que todos nos ayudamos a ser mejores, más felices, viviendo la esperanza y el amor.

Nada hay más grande y más gratificante que vivir todos los hombres en fraternidad, conociendo al Padre que nos quiere, que vela por todos y que nos da lo que necesitamos para ser felices.

Hombre de poca fe, ¿por qué dudas? ¿Por qué nos asustamos al notar cómo se levantan grandes olas contra de la Iglesia, impulsadas por el viento del mal, por la propaganda?

Señor, implanta en mi corazón un espíritu nuevo. Hazme sentir gozo y alegría en tu presencia. Enséñame a orar como Tú. Ayúdame a ser más constante en el trato Contigo. Que me dirija a Ti con la confianza de Moisés, que te escuche para que sienta tu presencia y hable Contigo **“cara a cara”**.

Que escuche de ti: ¡No tengas miedo! ¡Animo!, soy Yo, el que está a tu lado, el que te coge de la mano. **¡Ven a Mí!** Mira, los que “me tocan” quedan curados.

Domingo, 13 de Agosto de 2017 19º del Tiempo Ordinario

*“¿Por qué no te fías, por qué dudas?”*

**1R 19,19a. 11-13a Dios no estaba en el huracán.**

**Sal 84,9-14 Voy a escuchar de qué habla Dios.**

**Rm 9,1-5 Cristo está por encima de todas las cosas.**

**Mt 14,22-33 ¡Señor, sálvame!**

Qué fácil resulta decir: *Señor, si eres Tú, mándame ir donde estás tú.* Pero el camino sobre las aguas no resulta cómodo ni fácil. De noche y zarandeado por las olas mi preocupación es la seguridad y hay veces que no te veo. Cuando siento el viento, la dificultad, el seguirte no resulta seguro, y el ir contracorriente resulta muy fatigoso y el miedo a hacer el ridículo empieza a hundirme...

Señor, Tú conoces los miedos que me atan, ¡sálvame! Ya que no se trata de fijarme en el viento ni en las aguas, sino en que ponga mi empeño en mirarte, escucharte y esforzarme en seguirte.

Eres Tú quien me ha llamado y escogido para ti; cuida la viña que tú has plantado y hazla vigorosa; lleva tú en mí la obra que quieras.

- ¡Ánimo!, que soy yo, no temas. ¿No he estado siempre contigo? Sígueme y déjame vivir en ti. Cuando estés muy cansado, Yo te cogeré en mis brazos. Tú escucha y acoge mi Palabra, para que la vivas, pues se trata de amar y servir. A ti no te resulta fácil, pero unido a mí, tendrás la ayuda apropiada pues el Padre y yo somos uno.

Que el mar se encrespe y el viento sea contrario, es normal y que Yo estoy contigo es seguro. Así que tu tarea es esforzarte en estar a mi lado, para que yo esté en ti. Ya sé que no siempre me ves y escucharme tiene dificultad, pero lo que yo quiero es que lo intentes.

El roce hace el cariño. Cuando amas a alguien lo buscas de muchas formas y en todas las ocasiones. La paciencia y la perseverancia consiguen la meta. Reconocerás mi voz si estás acostumbrado a buscarme y escucharme.

- Señor, aumenta mi fe. Que crea que siempre me darás la mano.

## Pautas de oración

### ¡Señor, sálvame!



**Hombre de poca fe, ¿por qué dudas?**

*DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES*